

Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANA

Vol. XLIX

San José, Costa Rica

1955

Noviembre y Diciembre

Nº. 7

Año 35. — Nº 1170

Celebramos a Dn. ALFONSO REYES

en sus cincuenta años de escritor

(Testimonios diversos, en el Rep. Amer.)

Tengo en México un amigo

A Don Alfonso Reyes — mi Dn. Alfonso, como le digo — me refiero; en él pienso. Tengo por él la mayor devoción.

En 1917, en uno de los tomitos de *El Convivio*, tuve el gusto de hacerle la primera edición de su preciosa *Visión de Anáhuac*. Don Alfonso la cita siempre en sus informes bibliográficos. Desde entonces nos hicimos amigos, hasta la fecha. Me conmueve su modo constante y cordial de ser amigo. Aparto los libros suyos que de él he recibido y ya pasan de 50. Las dedicatorias que me les ha puesto me reaniman, me consuelan. Me llama "coordinador de América". En la pág. 27 de *Reloj de Sol* (1926) me cita honrosamente. Las gracias le doy a Dn. Alfonso, en estos días en que sus admiradores celebramos en América sus bodas de oro como escritor.

A ver cómo recojo algunos rasgos ejemplares de Dn. Alfonso que lo señalan como uno de los guías espirituales en nuestra América.

Leer los libros de Dn. Alfonso es como conversar con él. En ellos interesa mucho lo autobiográfico; hay sobriedad, sencillez, aguda percepción de lo cómico; amenidad, galanura de estilo, riqueza de ideas.

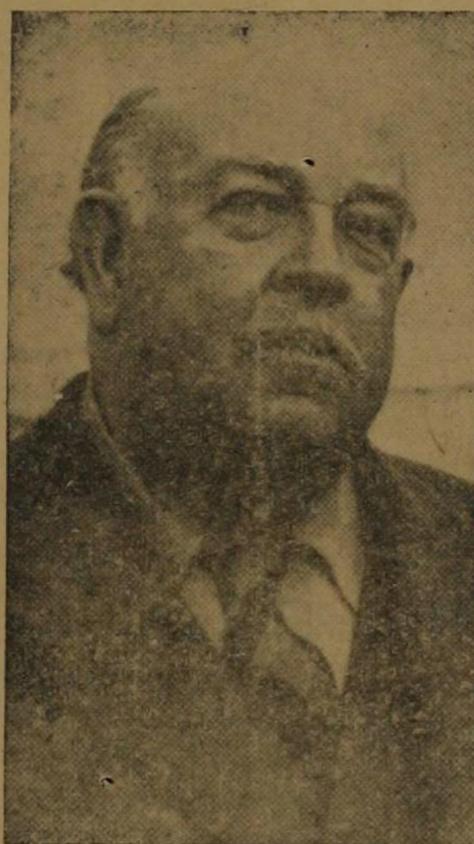
"Un hombre que todos los días descubre más cosas que aprender".

"Yo era hombre de libros, hombre para estudio recogido, para el retraimiento de las musas bibliotecarias".

Lector asiduo y reflexivo, su ideario es abundante, sabroso, aprovechado.

Su acierto en las citas; son como sus huellas. Con qué habilidad ata su saber propio con el ajeno. Cómo mueve a los lectores a buscar los libros que aprueba y aplaude. (El caso de Talleyrand).

Acogedor, curioso, y tan sagaz en sus apreciaciones. Recuerdo lo que opinó de los *Programas de Educación Primaria* (Urbanos y Rurales) de nuestro R. Brenes Mesén, 1918, San José de Costa Ri-



Alfonso Reyes (1955)

ca. Cuando nos mandó don Alfonso un ejemplar de *España* (Madrid, 13 de Mayo de 1920), a fin de que reprodujéramos el cuento *Domingo Siete*, nos puso esta nota, muy de él: "Escrito en 1913, aunque inédito. En Carmen Lira acabó de encontrarme otra versión (deliciosa) del cuento.— A. R.)

La versión de Dn. Alfonso la sacamos en la pág. 355 del tomo I del *Rep. Ame.*

Señalemos el interés de Dn. Alfonso por la educación en nuestra América.

"La grata y fiel compañía de los libros".

"El bibliotecario que hay en mi corazón" (Andamos juntos, mi Dn. Alfonso).

De su obra dice, "desperdigada".

Superior en los estudios literarios. Atento en todas sus obras a las tradiciones hispánicas (Buen ejemplo). Muy erudito en *Literatura Española*. "Estudiar los clásicos de mi lengua" (1909-10).

"Todo conocimiento está en marcha" (rectificaciones y adiciones). Cómo estudia, cómo ata lo viejo con lo nuevo.

Uno de sus libros de mayores dimensiones: *Sirtes*. Tezontle, México. 1949.

Su primer libro: *Cuestiones estéticas* (1911).

Cómo explora la sabiduría griega: *La Crítica en la Edad Ateniense* (600 a 300 A.C.). México 1924. *Junta de Sombras*. México. 1949.

"Entregado el estudio de los griegos" "desde 1906 los estudios helénicos andan"

"Hay que contemplar la antigüedad con ojos vivos y alma de hombres".

Mente "fertilizada" por la cultura griega, la de Dn. Alfonso.

Desde los veinte años: La orientación ética tan americana de A.R.

"A. Nervo nunca le faltaba su recóndito dulzor de humorismo". (El buen humor de Dn. Alfonso).

En los demás alaba don A., o saborea, lo bello que hay en él.

De Rodó dice: "A él debemos algunos la noción exacta de la fraternidad americana".

México en su América (Chile, Brasil, Argentina...) Es uno de los intelectuales hispanoamericanos que nos acercan. (Sus cartas, sus artículos, sus libros).

Frecuencia con que apelan al testimonio de Alfonso Reyes los escritores hispanoamericanos.

Su afinidad con Goethe. Erudito de sí mismo y de los otros.

"Más de una vez me ví en el trance de invocar la palabra que a todos nos pusiera de acuerdo. *América*, cifra de nuestros continuos desvelos".

"Sin duda os habéis acordado de que llevo muchos años combatiendo como el último soldado en los empeños de la inteligencia americana Y entiendo aquí por inteligencia el mutuo conocimiento, base única de toda concordia".

Del indio: "Un activo deber y una fuerza de esperanza".

El testimonio de Darío (su sabiduría) es frecuente en A.R. (*Los Trabajos y los Días* 1934-1944. México, D. F. 1945).

Su Ibsen, su Montaigne, su Juan Ruiz de Alarcón, su Góngora....

En Alfonso Reyes: su bondad sonriente, su cortesía, su despierto ingenio, su